



Abonando la esperanza, sembrando el mañana: La Experiencia de la Unión de Trabajadores de la Tierra en Santiago del Estero-Argentina

Recibido: 27 de noviembre de 2020

Dictamen aprobatorio: 8 de enero de 2021

Por **VICTORIA ROCÍO ESCOBAR**¹

Resumen

Una de las respuestas a las configuraciones de los patrones de poder, a partir de los años 90', fue la organización de la sociedad emergiendo nuevos actores y/o movimientos sociales. Específicamente son de interés aquellas resistencias al modelo extractivo, que fueron construyendo un lenguaje otro de valoración de los bienes comunes, donde el territorio y la territorialidad han incorporado una visión indígena, comunitaria y ambientalista.

En este sentido se prestará atención a la experiencia organizativa de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra en Argentina y en Santiago del Estero; haciendo hincapié en sus estrategias territoriales, (re)reproductivas y proyectos emancipatorios labrándose en el presente, para la transformación del futuro.

Palabras claves: Proyectos emancipatorios; territorios, territorialidad.

Abstract

One of the responses to the configurations of power patterns from the 1990s onwards was the organization of society, with the emergence of new actors and/or social movements. Specifically, those resisting the extractive model are of interest, which were building a language other than the valuation of common goods, where the territory and territoriality assume an indigenous, community and environmentalist vision.

In this sense, attention will be paid to the organizational experience of the Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra in Argentina and in Santiago del Estero; emphasizing their territorial, (re)reproductive strategies and emancipatory projects, working in the present, for the transformation of the future.

Keywords: Emancipatory projects; territories, territoriality.

¹ Grupo de Ecología Política de la Universidad Nacional de Santiago del Estero (GEP-UNSE) y Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT)
Correo: escovictoria14@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Como producto de las transformaciones planetarias, en Latinoamérica se ampliaron tanto las agendas de luchas como sus actores, teniendo como protagonistas a los “nuevos movimientos sociales” cuya agenda fue y son los bienes comunes, el reclamo por el territorio, por tierra, entre otros.

En el caso de Argentina se desplegaron movimientos y movilizaciones campesino-indígenas ligadas a ONG's y comunidades eclesiósticas de base, que daban cuenta de la desestructuración en la agricultura familiar campesina; a través de la introducción de paquetes tecnológicos, de la incorporación de tierras para la producción ganadera y de granos para exportación, lo que significó el avance de la frontera agropecuaria mediante prácticas violentas como los desalojos (silenciosos en primera instancia) y desmontes (Gras, 2015).

Estas vicisitudes que impactaron en la estructura agraria se profundizaron durante los gobiernos progresistas, los cuales abarcaron un periodo de 2003 a 2015. Sin embargo la diferencia con la etapa neoliberal (años 90) residió en el papel del Estado, que jugó como un agente de redistribución de las divisas generadas por el sector neoextractivo², además se estableció un nuevo marco de acción entre empresas y estados denominado Consenso de los Commodities³. Durante ese tiempo, fue activa la presencia de los movimientos sociales en clave ecológica-ambiental: Asambleas Ciudadanas contra la Megaminería, Red de Médicos contra los Agrotóxicos, Cátedras libres de Soberanía Alimentaria y Agroecología; así también se mantuvieron los movimientos campesinos fundados en la década pasada, como el caso del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mo.Ca.SE) y la Unión de Trabajadores Sin Tierra en Mendoza (UST).

Recientemente en este escenario diverso de resistencias, nace la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Tierra (UTT) en Argentina. Su experiencia se remonta a la trayectoria del Frente Popular Darío Santillán⁴ en el conurbano bonaerense allá por el año 2008, consolidándose como una asociación de pequeñas y pequeños productores del cordón frutihortícola de La Plata, cuya proble-

² Gudynas (2010) denominará neoextractivismo a: “donde se mantiene un estilo de desarrollo basado en la apropiación de la Naturaleza (...) pero el Estado juega un papel más activo, y logra una mayor legitimación por medio de la redistribución de algunos de los excedentes generados por ese extractivismo, de todos modos, se repiten los impactos sociales y ambientales negativos”.

³ Refiere al nuevo orden económico y político sostenido por el boom de los precios internacionales de los **commodities** (productos indiferenciados cuyos precios se fijan internacionalmente como resultado de la fabricación, disponibilidad y demanda mundial y no requieren tecnología avanzada para su fabricación y procesamiento) Svampa, 2013.

⁴ En las primeras conversaciones con algunos referentes de la organización, quienes habitan en Buenos Aires, relataron su pertenencia al ala territorial del Frente Popular Darío Santillán, en sus tiempos de estudiantes, produciendo iniciales acercamientos con pequeños horticultores, de La Plata.

En el caso de Argentina se desplegaron movimientos y movilizaciones campesino-indígenas ligadas a ONG's y comunidades eclesiósticas de base, que daban cuenta de la desestructuración en la agricultura familiar campesina; a través de la introducción de paquetes tecnológicos, de la incorporación de tierras para la producción ganadera y de granos para exportación, lo que significó el avance de la frontera agropecuaria mediante prácticas violentas como los desalojos (silenciosos en primera instancia) y desmontes (Gras, 2015).

mática central era y es el acceso a la tierra, ya que los y las quinteros/as oriundos de Bolivia alquilaban la parcela donde producían. Alrededor del 2013, esta organización se federaliza expandiéndose por otras provincias; en territorio santiagueño, recién germina en el año 2015, periodo que coincide con la asunción del gobierno de Mauricio Macri con la Alianza Cambiemos. Es en este contexto que la UTT, cobró protagonismo irrumpiendo el escenario público mediante los feriazos y verdurazos⁵ (con

⁵ Los Feriazos y Verdurazos, son un tipo de repertorio asumidos por la organización donde los propios agricultores trasladan la producción de estación de sus territorios hasta los centros urbanos de las provincias. Esta acción en ocasiones se la realiza en articulación con otras organización vecinales o



Imagen. Mapa político de Santiago del Estero
FUENTE: HENRIK BERNHARD LINDSKOUG

amplia repercusión mediática en todo el país), con presentación de proyectos de ley para el acceso a la tierra⁶, con inauguraciones de mercados abastecedores propios, creando lazos con otras organizaciones y llevando a cabo acciones conjuntas.

barriales. Estas ferias en las plazas, no solo significan la venta directa de la producción a un precio justo para quien produce y un precio accesible para quienes consumen, sino un encuentro entre los “eslabones productivos”. Además, es un traslado de las problemáticas para visibilizarlas, ya que muchas veces no trasciende el espacio local.

⁶ Recientemente se presentó un proyecto de Ley “Fondo Fiduciario Público de Crédito para la Agricultura familiar” 883/2018

En Santiago del Estero, su primera aparición pública fue en octubre del 2017 a través del Feriazo Nacional por políticas públicas para el sector de la agricultura familiar campesina e indígena, con una concurrencia desbordante; luego esta organización continuó sus apariciones con el formato de Feriazos para comercializar y distribuir la producción local. Actualmente la UTT cuenta con presencia en varias localidades de siete departamentos, que se aglutinan bajo el nombre de Regional Dulce y Regional Salado, por sus ubicaciones entre los ríos con sus mismas denominaciones (Río Dulce y Río Salado), agrupando alrededor de mil familias, compuestas por agricultoras y agricultores familiares, apicultores/as y trabajadores migrantes o golondrinas⁷.

Esta división por regionales responde a criterios, prioridades, acciones directas, distancia geográfica y sobre todo a características compartidas por cierto número de localidades y parajes, un ejemplo de ello, es que la Regional del Salado, se encuentra en zona de secano⁸, donde la mayoría de los integrantes de la organización se dedican a la apicultura y cría de ganado caprino, en mayor proporción que a la horticultura. Sin embargo, ambas regionales, actúan respetando los acuerdos y banderas de luchas a nivel nacional, que establecen la NO subordinación ante los partidos políticos, promover la horizontalidad y las decisiones de manera dialogada y asamblearia, fomentar la igualdad de género en los espacios internos de la

⁷ En la jerga provincial los trabajadores golondrinas refieren a quienes venden (generalmente varones) su mano de obra en otras provincias por temporada o estacionalmente. Desde Santiago del Estero en su mayoría van para la desflorada del maíz, cosecha de la papa y plantación de frutales, en las provincias vecinas de Córdoba, Santa Fe, Buenos Aires y Mendoza.

⁸ Las zonas de secano se caracterizan por tener regímenes de precipitaciones más cortas, sistemas de riego escasos y circula en ella un río de agua salada, caracterizando al paisaje con clima caluroso y suelos áridos.

organización. Es por ello que puertas a dentro la organización se constituye en cada localidad como una “base” (unidad productiva y asamblearia), donde de forma asamblearia las y los participantes eligen sus delegadas/os y miembros de las secretarías. Además, son en las asambleas donde se rinden cuentas, toman decisiones, dividen responsabilidades relativas a la organización e inclusive se debate la incorporación de nuevos integrantes a las bases.

Estas asambleas implican el encuentro con las y los delegados (representantes) de cada base y entre los miembros de ellas; a su vez se realizan asambleas de delegadas y delegados regional, provincial y nacional. Esto mismo sucede con las secretarías.

Mediante las secretarías de Género, Comercialización y Producción, Agroecología y Prensa y Difusión, en articulación con otras organizaciones afines a ciertos temas, se generan talleres de intercambio de saberes y experiencias, en torno a la agroecología, talleres formativos para la constitución de un equipo de promotoras de género, para la promoción de la igualdad y la prevención de las violencias, formación en comunicación popular, entre otros. Todas estas instancias formativas mediante la educación popular, apostando a un diálogo fluido y una participación activa de los y las presentes.

MANOS EN LA TIERRA, PIES EN LAS LUCHAS: USOS Y PRÁCTICAS EN TERRITORIO POR PARTE DE LA UTT EN LA PROVINCIA

Los movimientos sociales y las organizaciones de la sociedad civil, surgen por la emergencia de una problemática, por la disputa sobre los usos y concepciones de los bienes comunes, por el reclamo de algún derecho; emergen como parte de un contexto global y local que incide en su existir, es decir, las organizaciones no surgen de la nada, sino que, en el devenir histórico sus modos de ser/estar se ven

Quienes habitan esos territorios otros/ posibles, comienzan a encontrarse, dialogar, proyectar acciones en conjunto, a consolidar deseos comunes, es así, que la UTT nace a partir de la problemática por el acceso a la tierra, ya que muchas familias oriundas de Bolivia, no tenían tierra propia para producir ni para vivir, teniendo que pagar alquileres a altos costos, sin seguridad jurídica. Esta problemática fue un disparador y un motivo para organizarse e ir “destapando” otras dificultades.

modificados. Podemos sostener que los movimientos campesinos se gestan a partir de dos momentos, uno *dialéctico*, donde se ponen en tensión y disputa diferentes concepciones del territorio, sus usos y elementos, y otro momento *dialógico*, de propuesta para revertir lo anterior.

Un ejemplo de ello puede ser el *territorio de los agronegocios vs la agroecología*. El primero se encuentra en el marco de un sistema agroalimentario de *commodities*⁹, el cual se manifiesta con un paisaje homogéneo y mecánico asumiendo una lógica productivista y mercantil, relacionándose con la naturaleza y los sujetos, en tanto objetos-mercancía (Manzano Fernandez, 2008). Sin embargo, en el mismo territorio hegemónico se despliegan resistencias y otras lógicas, como la agroecología, en tanto modo de vida, cuyo paisaje se presenta colorido, diversificado y pensado como un modelo sistémico, donde las partes del *todo* complejo, interactúan entre sí, para mayor beneficio.

A partir de esta disputa, quienes habitan esos territorios otros/ posibles, comienzan a encontrarse, dialogar, proyectar acciones en conjunto, a consolidar deseos comunes, es así, que la UTT nace a partir de la problemática por el acceso a la tierra, ya que muchas familias oriundas de Bolivia, no tenían tierra propia para producir ni para vivir, teniendo que pagar alquileres a altos costos, sin seguridad jurídica. Esta problemática fue un disparador y un motivo para organizarse e ir “destapando” otras dificultades.

En el caso de la UTT en Santiago del Estero y especialmente en la zona de riego (a orillas del Río Dulce), la principal problemática que incentivó a las familias pequeñas agricultoras a organizarse,

⁹ Svampa (2013) define a los *commodities* como “productos indiferenciados cuyos precios se fijan internacionalmente”, o como “productos de fabricación, disponibilidad y demanda mundial, que tienen un rango de precios internacional y no requieren tecnología avanzada para su fabricación y procesamiento”.



Foto. Lote comunitario, plantación de sandía. FUENTE: UTT

fue la comercialización de los alimentos, ya que dependían de los intermediarios, cadenas supermercadistas y transportistas¹⁰ para la venta de su producción. Los intermediarios son quienes históricamente colocan los precios de la producción estacional, debido a que poseen los medios de transporte para el traslado de esa cosecha, así como los canales de comercialización donde desembocarla; para dar un ejemplo, durante la temporada de otoño-invierno, donde los cultivos mayoritarios son hojas verdes (acelga, lechuga, espinacas, etc.) y sobre todo cebolla blanca y zanahoria, la bolsa de cuarenta kilos de zanahoria seleccionada y lavada, tenía un costo de doscientos cincuenta pesos, llegando a las verdulerías

¹⁰ Cadenas supermercadistas, transportistas, estados provinciales o municipales, sin denominados genéricamente como intermediarios, siendo los que trasladan de un lugar hacia el otro la producción y quienes colocan el precio según criterios del mercado, como calidad y tamaño.

Al no contar con otras alternativas de comercialización que absorban grandes cantidades de producción, se crea una relación de dependencia y subordinación a las reglas que impone el mercado a través de los intermediarios. Esto trae como consecuencia, la fragilidad en la negociación que se realiza de manera individual y desemboca reiteradas veces en estafas por los pagos realizados con cheques sin fondo.

locales a cuarenta pesos el kilo. En este ejemplo se puede visualizar que el precio de octuplica hasta llegar a la mesa de los consumidores, siendo los extremos de la cadena de comercialización los más perjudicados: los pequeños productores, como los consumidores.

Al no contar con otras alternativas de comercialización que absorban grandes cantidades de producción, se crea una relación de dependencia y subordinación a las reglas que impone el mercado a través de los intermediarios. Esto trae como consecuencia, la fragilidad en la negociación que se realiza de manera individual y desemboca reiteradas veces en estafas por los pagos realizados con cheques sin fondo; otro efecto es la presión ejercida desde los puesteros de los mercados centrales, quienes incentivan a producir una sola variedad de cultivo con la promesa del aumento de los precios, creando un “juego de azar”,

donde se apuesta a un solo producto. Esta situación, no solo crea un monocultivo estacional, sino representa el incremento de fertilizantes sintéticos para poder obtener la primicia y aprovechar el mejor precio, ya que, si todos tuvieran la cosecha al mismo tiempo, se generaría exceso en la oferta, saturando los mercados, bajando estrepitosamente sus precios. A demás los riesgos no son solo económicos por lo anteriormente expuesto, sino ambientales, pues un mismo cultivo es más atractivo para las plagas, que no encuentran variedad vegetal disponible para asentarse.

Ante estas situaciones se pensaron, debatieron y ejecutaron diversas estrategias de distribución de los alimentos, que fueron mutando ante una demanda en aumento y ante un trabajo arduo de comunicación con los consumidores, para restablecer el vínculo perdido bajo el anonimato de las góndolas. En primera instancia se puso en práctica los nodos de comercialización. Estos se tratan de agrupar consumidores situados en distancias próximas, así estos realicen un solo pedido de bolsones agroecológicos. En este caso la tarea de difusión, consistía en la circulación de flyers por WhatsApp, levantar pedido, acordar la entrega; en el medio de esta secuencia se debía explicar el contenido del bolsón, la proveniencia de las frutas y verduras, etc.

Cuando la demanda de bolsones fue aumentando y en paralelo la organización fue creciendo, se debió pensar en otra forma de distribución de los alimentos, que implicara mayor escala y menor traslado. Esto se resolvió con la incorporación de ferias itinerantes cada dos semanas, realizadas en conjunto con organizaciones barriales, bibliotecas populares y asociaciones civiles, como por ejemplo con la "Asociación santiagueña amigos de la Astronomía". Para la difusión de las ferias se utilizaban espacios radiales brindados por allegados a ellos, como a través de notas televisivas a través de la tv local.

Los dos momentos arriba descriptos no tenían como único fin la distribución de los alimentos, sino la interpelación con quienes estuvieran detrás de la pantalla ¿Quiénes son los y las productores y productoras de los alimentos? ¿De dónde provienen? ¿Qué estrategias está llevando a cabo la UTT? ¿Dónde nos pueden contactar? Este conjunto de interrogantes como otras inquietudes, quisieron ser transmitidas en cada actividad propiciada por la organización.

Agudizadas las condiciones de las económicas regionales desde 2015 se puso en práctica una estrategia a nivel nacional denominada Feriazo y Verdurazo; estas nuevas maneras de manifestación, consistían en acercarse a los cascos céntricos-urbanos, la producción a granel y regalarlos o venderlos a precio de costo (todo por veinte pesos, por ejemplo). Esta nueva forma de distribución no se encontraba acotado a la mera venta de los productos, sino que cobraba un sentido político, ya que quienes salían a las calles, eran las mismas productoras y productores, encontrándose cara a cara con los consumidores, expresando en primera persona la vulnerabilidad por la que atraviesa el sector de la pequeña agricultura familiar, campesina e indígena.

El primer feriado en las calles de la ciudad de Santiago del Estero fue impactante en tanto la masividad de la difusión y su concurrencia, siendo registrado por múltiples medios, inclusive del interior de la provincia¹¹. Estos Feriados se continuaron haciendo hasta comienzos del corriente año, convocando a cientos de vecinos y vecinas, generando en cada feria un diálogo con los y las consumidores, que poco a poco fueron comprendiendo la estacionalidad de la cosecha, las implicancias de la agroecología, la valorización del trabajo para quien siembra y cosechan, aceptando el precio final de las hortalizas, construido por los propios trabajadores y no impuesto por el mercado.

Otro de los avances de la organización, es en materia de formación en agroecología, la cual tiene estrecha relación con la amplitud de la distribución de los alimentos. Se constituyó un área específica denominada Consultorio Técnico Popular (Co. Te.Po) conformada por productores y productoras e ingenieros agrónomos, logrando una sinergia y diálogo de saberes prácticos y técnicos, sintetizados en la elaboración de los bioinsumos agroecológicos. En estos momentos, la UTT en la provincia se encuentra construyendo cuatro salas para llevar a cabo la actividad específica de la producción de bioinsumos agroecológicos; además ya son veinte hectáreas producidas agroecológicamente, desde el calentamiento del suelo con bocashi, el abono con guano de cabra, la nutrición de las raíces y la potenciación de la floración con sulfopacha y la cura ante una eventual plaga con purines de ortiga

¹¹ Publicado en Nuevo Diario Web: <http://www.nuevodiarioweb.com.ar/noticias/2020/01/03/224736-feriade-trabajadores-de-la-tierra> y en La Semilla: Comunicando Biodiversidad <http://lasemilla.medios.com.ar/contenido/227/la-agricultura-familiar-santiagouena-sostiene-las-redes-de-la-solidaridad-en-tiem>



Foto. Primer Feriazo
FUENTE: UTT

o cebolla. Si bien en términos numéricos, veinte hectáreas no son porciones significativas, son un gran logro, en tanto se las trabaja colectivamente y manifiestan la prueba viviente de producir sin el uso de fertilizantes y plaguicidas sintéticos, lo que resulta ser de menor costo ya que los bioinsumos son realizados con materiales disponibles en los territorios como rastrojo hojarasca, huesos y guano. Sumado al alto valor nutricional de los alimentos, gracias al manejo planificado y agroecológico de los cultivos, acontece una recuperación de los saberes campesinos, cuidando la vida de la tierra, su propia vida, así como la de quienes llevan sus alimentos a la mesa.

Estos dos ejemplos, son expresiones de la construcción paulatina de lugares de esperanza, mediante la organización y el consenso social. Además, dan cuenta de la creciente participación femenina en los espacios públicos y de decisión, históricamente relegados para los varones. Una explicación para ello, puede derivar de la conexión que existe entre las mujeres y la naturaleza, manifestándose en el interés

por la agroecología y por el cuidado de la madre tierra.

MUJERES DE LA TIERRA CONTRA EL PATRIARCADO

Las mujeres y los cuerpos feminizados, rescatan la cultura del cuidado como inspiración central para pensar en una sociedad sostenible, a través de valores como la reciprocidad, la cooperación, complementariedad y sororidad. Son ellas las protagonistas de estos nuevos movimientos sociales, llevando a la agenda pública problemáticas restringidas al espacio privado, muchas veces privativo; son ellas quienes van gestando redes vinculares para sostener y transformar la vida propia y de quienes las rodean (Massolo, 1998).

El empoderamiento económico e informativo como propulsor de la autonomía y desapego de la vida doméstica bajo la sombra del marido; el auto-reconocimiento como mujeres en la esfera pública, poniendo en valor el trabajo doméstico y así considerarse trabajadoras de la economía popular, como el encuentro con otras,

hacen posible la incorporación de otras dimensiones y ponen en palabras sus labores cotidianas, asumiendo nuevas responsabilidades (por ejemplo, dentro de la organización), dando cuenta del lugar asignado por el patriarcado (de inferioridad y servidumbre), planeando revertirlo; en ese momento se produce el despertar de la siesta adormecedora de machismo y violencia, se reinventan y (de-re)construyen, comenzando a hilar feminismos desde el hacer diario, sin nombrarlo aún.

Tal es así que las mujeres de la tierra, pequeñas agricultoras y campesinas, a partir del encuentro con otras voces en espacios de la organización, específicamente desde la Secretaría de Género, se comenzaron a plantear otros mundos posibles. Se comenzó a nombrar las tareas de cuidado como trabajo, las cuales eran consideradas como una obligación; asimismo las tareas productivas en los lotes/fincas/quintas, han dejado de ser una “ayuda” para pasar a ser una elección y un espacio de decisión (cómo producir, qué producir, a costa de qué). A partir del involucramiento en torno a la producción de los alimentos, se empezaron a cuestionar el modelo agro-industrial de producción, basados en empresas multinacionales, paquetes tecnológicos de semillas transgénicas, al mismo tiempo que reestablecían los vínculos entre las sujetas más explotadas y excluidas de la historia: las mujeres y la naturaleza.

Esta alianza estratégica de cuidado de la naturaleza por parte de las mujeres de la UTT, se vio reflejado en la recuperación de los saberes ancestrales de plantas medicinales para el uso de ellas en el proceso de sanación; como también la construcción de emprendimientos productivos, donde elaboran dulces, conservas y licores con las materias primas disponibles, donde al mismo tiempo que los aprovechan promueven la producción local, generan un ingreso económico, que les permite ir construyendo la autonomía y la no dependencia marital.

Las mujeres y los cuerpos feminizados, rescatan la cultura del cuidado como inspiración central para pensar en una sociedad sostenible, a través de valores como la reciprocidad, la cooperación, complementariedad y sororidad. Son ellas las protagonistas de estos nuevos movimientos sociales, llevando a la agenda pública problemáticas restringidas al espacio privado, muchas veces privativo; son ellas quienes van gestando redes vinculares para sostener y transformar la vida propia y de quienes las rodean (Massolo, 1998).

Estos procesos de apropiación de los derechos, de formación y reconstitución del tejido social, de la confianza en una misma y para con las y los demás, es un trayecto inacabado, donde siempre se debe que estar dispuesta a transitarlo con algunos obstáculos, como los prejuicios tan incorporados. Sin embargo, nos encontramos construyendo feminismos desde la tierra, con las manos en el barro, feminismos en plural porque no existe una sola receta, feminismo sin nombrarlos, porque nos parecen ajenos algunos que fueron tomados como modelos a seguir.

REFLEXIONES FINALES

En Argentina y en Santiago del Estero, existe una amplia experiencia de movimientos sociales, sobre todo a partir de los años 90', donde el neoliberalismo se cuela en todas las dimensiones de la vida social e impacta en los diversos sectores, tanto urbanos como rurales.

La UTT, si bien se remonta al año 2008, sus raíces vienen creciendo desde la explosión social de los años 90 , de los reclamos históricos de familias campesinas por el acceso a la tierra, al agua potable, a una vivienda digna. En esta línea, la organización en la provincia norteña, Santiago del Estero, se presenta aún más joven; con apenas cinco años de recorrer los suelos santiagueños, cuenta con logros palpables, tanto para los ojos internos y externos, como las salas de bioinsumos, la participación en ferias permanentes, el acompañamiento a mujeres víctimas de violencia de género, las veinte hectáreas trabajadas comunitaria y agroecológicamente; así como transformaciones hacia dentro de la organización, como la cooptación de los espacios de decisión y responsabilidad por parte de las mujeres y jóvenes.



Foto. Primer taller de Género en Campo Alegre
FUENTE: UTT

Sin embargo, como todo grupo social, existen consensos y disensos alrededor de acciones directas, de temáticas a abordar durante la formación, en estrategias de comercialización, etc. los cuales implican rupturas con preconcepciones instaladas en las subjetividades, como “las mujeres deben estar en la casa ocupándose de los hijos”. Estos dispositivos heteropatriacales instalados, así como otros capitalistas, como el uso masivo de fertilizantes sintéticos para el mayor rendimiento y por ende obtención de buena ganancia, se van derribando en el andar y sobre todo en el hacer.

Este recambio de pensar, tiene íntima relación con un recambio generacional donde los y las jóvenes rurales son protagonistas en un mundo globalizado e hipertecnologizado, siendo los motores de la organización con su inquietud y curiosidad, asumiendo la responsabilidad de transformar y bregar por un futuro más igualitario, diverso, sustentable desde la perspectiva de los pueblos indígenas y rurales y no de las empresas que usufructúan del término para marketing.

Para dar una conclusión sin fin, compartimos una breve prosa, donde se juega entre las practicas a agroecológicas y los modos de construcción de lazos afectivos, libres de violencias y emancipatorios■

*Amor soberano para una agroecología de los afectos
Aquí no hay cosas incompletas,
sino complementarias.
Al mito de la media naranja habremos de enterrar,
junto a la semilla que emana libertad.
Antes debemos ser prudentes,
pues no se tienen que enraizar sin antes conocerse,
así pues sucede con la tierra
que no habremos de sembrar sin un calentamiento contundente.
Para ello necesitaremos rastrojo, cosechas previas de trigo, avena y alfalfa,
ir activando el nitrógeno, despertando los microorganismos dormidos.
Asegurándonos que surjan nuevos suelos y deseo bien erguidos.
Con el suelo calentito, de a puñaditos,
vayamos tirando el bocashi recién preparado,
mientras tanto abonemos con confianza y*

**compañerismo
depositando desde el inicio
un ida y vuelta de vínculos.
Recién con el suelo labrado,
largaremos la subversiva
semilla,
que en su pretensión de
trascendencia, de lo que
pudo ser
para transpolarse al fruto
que será
Igualitos a nosotros y
nosotras, mutando a través
del tiempo,
se incorpora y acomodan de
manera comensal
Tengamos cuidado y no nos
confiemos demasiado,
que al principio el amor
puedo ser tan frágil como
una plántula,
necesitando la protección
de corredores biológico
florales y frutales
para ahuyentar el bicho
mañero¹².
Para que siga brotando ese
amor
se lo embebe de biol, se
riega con el sol y se lo
hidrata con las lluvias de
estación.**

BIBLIOGRAFÍA

Gudynas, E (2010). Diez tesis urgentes sobre el neoextractivismo. Contextos y demandas bajos el progresismo sudamericano actual. En Extractivismo, política y sociedad, varios autores. CAAP (Centro Andino de Acción Popular) y CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social)

Guiarraca, N (2003). De las fincas y las casas a las rutas y las plazas: las protestas y las organizaciones sociales en la Argentina de los mundos “rururbanos”. Una mirada desde América Latina. Dossie Sociologias N°10, Porto Alegre.

Guiarraca, N y Teubal, M (2013). Las actividades extractivas en Argentina. Norma Giarracca. Estudios rurales y movimientos sociales: miradas desde el Sur. Antología esencial (Buenos Aires: CLACSO, noviembre de 2017)

Gras C; Hernandez, V (2008). Modelo productivo y actores sociales en el agro argentino. Revista Mexicana de Sociología, vol. 70, núm. 2, pp. 227-259, Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México

Manzano Fernandez, B (2008). Sobre la tipología de los territorios en Programa de Postgrado en Geografía de la UNESP, campus de Presidente Prudente

Massolo, A (1998). Defender y cambiar la vida. Mujeres en movimientos populares urbanos. La Aljiba, segunda época, Vol III

Svampa, M (2013). Consenso de los commodities y lenguaje de valoración de América Latina. En Revista Nueva Sociedad N°244.

¹² Mañero es una expresión, donde se hibridan la lengua quechua y castellana; se refiere a ser hambriento, también proviene de maña, que es tener habilidades para lograr algún objetivo.